

HISTORIA DE BAYAMÓN

La fundación de Bayamón está estrechamente ligada al cultivo de la caña de azúcar. Señala el historiador Mario Rodríguez León O.P., que podemos distinguir tres etapas en el proceso de fundación del pueblo de Bayamón. La primera etapa se origina a finales de la primera mitad del siglo XVI y aparece como alternativa económica al final de la explotación minera. Así se dio paso a la implementación de trapiches y de ingenios, especialmente a partir de 1548, cuando Don Gregorio Santaolaya fundó un trapiche de sangre bajo la advocación de Santa Ana. Y un año más tarde fundó el primer trapiche hidráulico; bajo la advocación de Nuestra Señora del Valle Hermoso. La segunda etapa corresponde al ingenio de la Santa Cruz y a su iglesia. Podemos decir que este período más o menos comprende entre 1700 y 1770. En ese momento histórico el mercado del azúcar de Puerto Rico se encontraba en un descenso que había comenzado a finales del XVII. Además, durante esta segunda fase se verifica un aumento en la población de Bayamón, tanto libre como esclava.

La tercera etapa corresponde al traslado de la iglesia de la hacienda Santa Cruz al lugar denominado como el “Alto del Embarcadero”. En 1770 el regidor del Cabildo de San Juan; Don Francisco López solicita al Señor Provisor y Vicario General de la diócesis Don José Maysonet se traslade la antigua iglesia de la hacienda Santa Cruz al “Alto del Embarcadero”. Las razones presentadas por los vecinos de Bayamón eran básicamente dos. Primero, que la iglesia de la hacienda era ya muy pequeña para la demanda poblacional que había. Y segundo, que la construcción era ya muy vieja y “amenazaba ruina”.

La petición fue aceptada por el entonces Gobernador Don Miguel de Muesas y por el Vicario Don José Maysonet. Así para el 22 de mayo de 1772 el Padre D. José Martínez de Matos bendijo el terreno donde se habría de construir el nuevo templo y colocó la primera piedra. Este hecho acaecido en 1772 sirve para demarcar la fecha de la fundación de Bayamón. Pero, esta tercera etapa no termina hasta 1791, con la creación del primer plano urbano de Bayamón por Don Ignacio Mascaró y Homar.

La situación general de Bayamón a tres años de su fundación queda recogida en la obra de Don Fernando Miyares González



titulada **Noticias Particulares de la Isla de San Juan Bautista de Puerto Rico**, el referido autor señalaba en 1775 que: La situación general de Bayamón a tres años de su fundación queda recogida en la obra de Don Fernando Miyares González titulada

“Bayamón se encuentra a dos leguas de este partido (San Juan). Su terreno es llano y muy fecundo para cuanto quiera cultivarse; la situación ventajosa, pues el río de su nombre facilita con mucha comodidad la conducción por agua de los frutos. A lo que más se inclinan sus vecinos es a la ceba de ganados que proporcionan con utilidad sus buenos pastos. Hay algunos tinglados de fabricar ladrillo y teja, pero es cierto que si en este país se fomentara el comercio de modo que hiciera conocer el seguro producto de las haciendas de caña manexadas con inteligencia, sería el más floreciente partido de la isla. Mantiene cura párroco. En el día su iglesia es de madera y teja, pero están acopiando materiales para construirla de piedra”¹.

A su vez nos aclara la situación de Bayamón en relación con Guaynabo. Apunta como fusionaba la administración civil y eclesiástica en ambos pueblos:

“Este partido (Guaynabo) ha estado siempre gobernado por el mismo teniente a Guerra de Bayamón y el cura atendía a uno y otro, hasta el año mil setecientos sesenta y ocho, que se dividieron y hoy se halla con cura párroco y teniente aguerra separado”².



Al finalizar el siglo XVIII el pueblo de Bayamón ya tiene su iglesia establecida en el “Alto del Embarcadero”. Así lo presenta el obispo Fr. Juan Bautista de Zengotita Vengoa cuando en un Edicto Pastoral promulgado en una visita pastoral a Bayamón en 1798, señala que: “La iglesia del pueblo se encuentra en buen estado, bien construida y bien alhajada”³.

Terminando el siglo XVIII resalta en la historia de Bayamón que en 1797 las milicias disciplinadas destacadas en nuestro pueblo a cargo de Don Vicente Martínez de Andino ayudaron a combatir el último de los ataques ingleses. El historiador Francisco Scarano nos habla de la reforma militar que desarrolló estas milicias disciplinadas en nuestra isla. Este ajuste en el sistema de defensa español fue establecido por el mariscal de campo Don Alejandro O'Reilly, a raíz de una iniciativa tomada por Carlos III, a partir de 1763. Refiriéndose a este grupo militar en Bayamón nos dice Scarano que O'Reilly “reorganizó las milicias, creando 19 compañías de infantería y 5 de caballería...” bajo un nuevo reglamento...“siguiendo un modelo que en aquel tiempo se había implementado en España”. Es muy interesante lo que nos informa este autor sobre los milicianos negros:

“Una de las compañías de las milicias disciplinadas, asignada al partido de Bayamón, se compondría de <<morenos>> o negros libres, mientras que los 23 restantes estarían formadas por blancos y pardos. La formación de la compañía de morenos revela un aspecto de las actitudes raciales de la época. Esta compañía se encargaría, en caso de guerra, de las funciones de artillería y, en tiempos de paz, de los trabajos de fortificación <<por ser hombres muy hechos a la fatiga>>”⁴

¹ Fernández Méndez, Eugenio: **Crónicas de Puerto Rico**, Cemí, Río Piedras, Pág. 287

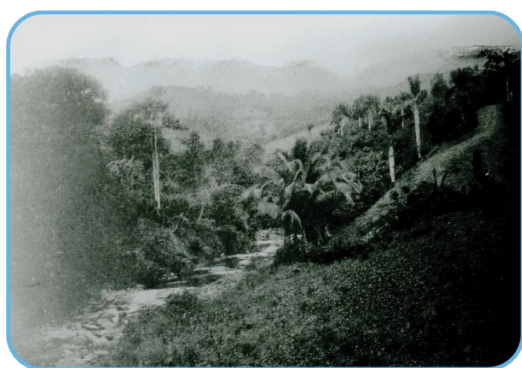
² *Ibid.*, Pág. 187

³ **Cuaderno histórico de Bayamón**, Pág. 20

⁴ Scarano, Francisco: **Puerto Rico, Cinco Siglos de Historia**, Mc Graw Hill, Págs. 356-357

Fue también en 1797 que el naturalista francés André Pierre Ledrú realice un viaje a PR, con el objetivo de explorar la isla. La descripción de este científico nos permite conocer el papel importante que jugó nuestro Río Bayamón en sus investigaciones. Dice Ledrú que:

“El mercado de PR se surte de las aves, frutas, y legumbres que conducen diariamente a su puerto las lanchas que bajan por los ríos de la costa norte: al regreso de esas embarcaciones me unía a sus conductos y subía con ellos, ora el río de Bayamón o el del Toa,... cuando me encontraba a 20 o 25 kilómetros al interior del país saltaba a tierra y me dirigía a cualquier casa, donde seguramente se me recibía con las mayores muestras de hospitalidad; una vez allí, recorría las inmediaciones y regresaba luego a la capital por la misma vía, cargando de una gran cosecha de plantas. A estos viajes debí el enriquecimiento de mis herbarios y el conocimiento del interior de la Isla y de los usos y costumbres de sus habitantes”⁵.



Bayamón era al comenzar el siglo XIX un territorio dedicado a la agricultura, así como lo fue en los siglos previos a su fundación y durante esta. La caña de azúcar y el desarrollo de otros cultivos promovieron muy bien la economía de nuestro pueblo durante el siglo XIX. Fue precisamente en este ambiente de la caña en nuestro pueblo en el que suscitó en 1821 una conspiración de esclavos en contra de sus dueños.

La situación geográfica de Bayamón le brinda el ambiente propicio para el mantenimiento de una economía agraria saludable. Díaz Soler nos habla de la región en la que se encuentra Bayamón: los llanos costaneros y las colinas húmedas del norte. Sobre esta región nos dice:

"Tres importantes ríos - La Plata, Bayamón y Loiza - cruzan la región y la convierten en excelentes tierras para el cultivo. El clima es sumamente húmedo, desconociéndose la temporada lluviosa o la sequía veraniega típicas de los llanos costaneros del sur y occidente de la isla"...."los valles regados por los ríos estaban dedicados al cultivo de caña de azúcar.



Corozal, Toa Alta y Bayamón producen toronjas y piñas; Se cultiva algún tabaco, yautías, ñame, maíz, habichuelas, guineos, plátanos y otros productos propios del clima, que tienen en un mercado local seguro y que se utilizan en la dieta diaria del pueblo puertorriqueño”⁶.

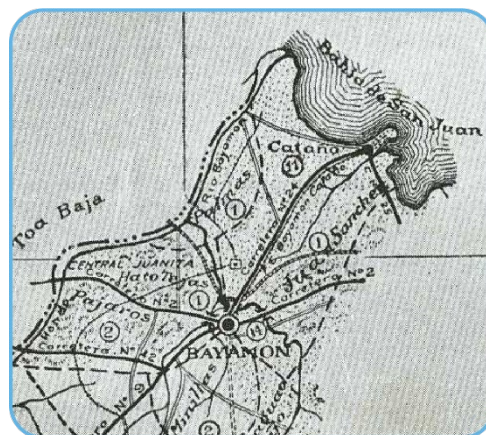
⁵ Fernández Méndez, Eugenio: **Crónicas de Puerto Rico**, Pág. 336

⁶ Díaz Soler, Luís M.: **Puerto Rico...**, Edit. de la UPR, Págs. 37-38

En lo referente a las vías de acceso que existieron en nuestro pueblo durante el siglo XIX, sabemos que para 1852, y a raíz de las gestiones realizadas por el General Pezuela, se abrió al público la carretera de la punta de Cataño a Bayamón. Esta carretera aceleró el proceso de acceso al pueblo, que previo a 1852 se llevaba a cabo mediante la navegación del Río Bayamón. Con esta carretera, la economía de nuestro pueblo creció. Pues, Bayamón se convirtió en el único punto de enlace entre San Juan y los pueblos cercanos al territorio bayamonés.

En el proceso histórico de las vías de acceso en Bayamón, notamos como durante la segunda mitad del siglo XIX a esta carretera que conectaba la punta de Cataño con Bayamón se unía la “Compañía Puertorriqueña de Transporte de Pasajeros y Carga”. Según Don Epifanio Fiz Jiménez; la función de esta compañía era la de movilizar ciudadanos y mercancía entre San Juan y Bayamón, mediante unos lanchones movidos a vela.

Pero el acceso a Bayamón mejoró aún más luego de 1881, año en el que el empresario Don Ramón Valdés Cobian creó la “Línea Férrea del Oeste”, al recibir del gobierno la concesión para la construcción de una ruta de trenes entre Bayamón y Cataño. A este sistema de trenes se añadían unas embarcaciones de vapor que atravesaban la bahía de San Juan. La “Línea Férrea del Oeste” propició un acelerado desarrollo económico en Bayamón, pues permitía un mayor volumen en el tránsito de mercancía y pasajeros, teniendo a Bayamón como punto de enlace entre San Juan y Hatillo.



El tren fue un elemento que influyó mucho en el desarrollo económico y social de Bayamón, sobre todo en el aspecto industrial. En los 28 años que preceden al cambio de soberanía (1898) Bayamón desarrolló fábricas de licores, hielo, fósforos, jabón y alcoholado entre otros productos. Este crecimiento industrial seguirá su curso de aumento acompañado de un desarrollo comercial cada vez más fuerte. Don Epifanio Fiz Jiménez señala que para 1898 Bayamón contaba con: almacenistas, abastecedores de carne, pulperías de tabaco, puestos de verduras, panaderías, farmacias, importadores y exportadores entre otros⁷. Según nos vamos adentrando en el siglo XX notamos como prácticamente se va eliminando la economía agraria.

Otro aspecto importante del siglo XIX es la forma en que Bayamón cambia de tamaño. Esto por los municipios que se iban desarrollando en torno a nuestro pueblo. Este elemento incurrió en cambios significativos en cuanto a la densidad poblacional y los límites geográficos. El número de barrios de nuestro pueblo no ha sido siempre el mismo. La creación y eliminación de municipios alrededor de Bayamón ha afectado siempre la cantidad de barrios que constituyen a nuestro pueblo. De manera que para 1850 se iniciaron los procesos para separar el barrio bayamonés de Juan Asencio con el objeto de

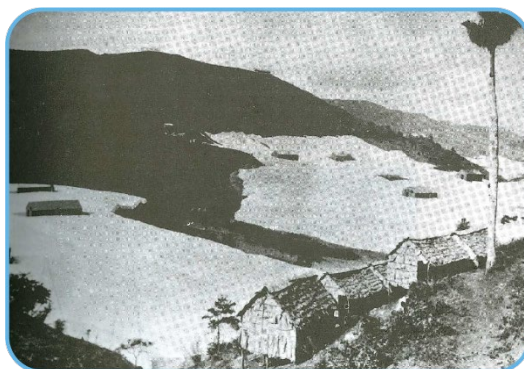
⁷ Fiz Jiménez, Epifanio: **Bayamón y su Gente**, Editorial Rumbos, Barcelona, 1960, Pág. 46

integrarlo al entonces naciente municipio de Aguas Buenas⁸. También una crisis económica en el municipio de Guaynabo motivó que en 1875 pasaran a formar parte de Bayamón los barrios de Sonadora, Guaraguaos, Camarones, Pueblo, Santa Rosa, y Pueblo Viejo⁹. Años más tarde el municipio de Toa Baja quedaba suprimido y a partir del 1 de julio de 1902 toda su jurisdicción pasaba a formar parte de Bayamón. Pero en 1905 nuestro municipio perdió todo ese territorio al ser restituido el municipio de Toa Baja¹⁰. Otra gran pérdida de territorio se suscitó cuando la ley núm. 57 del 7 de marzo de 1912 constituía a Guaynabo en municipio. De esta forma a Bayamón se le restaron los barrios adquiridos en 1875¹¹. Igualmente nuestro pueblo perdió los barrios: Palmas y Cataño, mediante la ley núm. 30 del 25 de abril de 1927, que establecía el municipio de Cataño.

A pesar de todos estos eventos la extensión territorial de Bayamón sigue siendo enorme. Actualmente nuestro pueblo está constituido por doce barrios.

Estos son: Buena Vista, Cerro Gordo, Dajaos, Guaraguao Abajo, Guaraguao Arriba, Hato Tejas, Juan Sánchez, Minillas, Barrionuevo, Pájaros, Pueblo y Santa Olaya.

En lo referente a figuras ilustres debemos señalar que grandes personalidades nacieron en Bayamón durante el siglo XIX. Entre otros Podemos mencionar a: Don José Celso Barbosa, Don Pedro Arcílagos, Don Guillermo Fernández Mascaró, Don Hiram González y Don José Antonio Dávila.



El siglo XX, por su parte, abre con un Bayamón más industrial. Entre 1901 y 1920 surgen en Bayamón fabricas de: abono, ropa y de calderos de aluminio. La lista de industrias para 1960 incluía: muebles, colchones, bloques, acetileno, hielo, mantecado, botones, sombreros y mármol entre otros productos. En cuanto al comercio, para 1960 Bayamón contaba con: ferreterías, bazares, mueblerías, joyerías, refresquerías, efectos eléctricos, fotografías, efectos de automóviles e imprentas entre otros¹².

A esto se añaden los bancos que se fueron estableciendo en nuestra ciudad durante la primera mitad del siglo XX. Entre 1923 y 1924 se estableció el Banco Comercial de Puerto Rico y tres años más tarde el "American Colonial Bank". Para 1930 abrió sus puertas en nuestro municipio el "First National City Bank" de Nueva York y dieciocho años después se abrió una sucursal del Banco Popular de Puerto Rico. Mientras que el "Chase Manhattan Bank" abrió operaciones en Bayamón en 1958.

Con el pasar del tiempo Bayamón se convirtió en una ciudad cuya economía es principalmente industrial y comercial. También los servicios públicos mejoraron randemente; fue por ejemplo en 1930 que se estableció el

⁸ Massa Figueroa, Diana: **Aguas Buenas: Notas para su Historia**, San Juan, 1984, Pág. 35

⁹ Rodríguez Villanueva y Villegas Cobian: **Guaynabo: Notas para su Historia**, San Juan, 1984, Pág. 62

¹⁰ **Los Municipios de Puerto Rico, su Historia y su Cultura. Toa Baja**, Departamento de Educación, 1992, Pág. 25

¹¹ Rodríguez Villanueva y Villegas Cobian, **Guaynabo: Notas para su historia**, San Juan, 1984, Pág. 64

¹² Fiz Jiménez, Epifanio: **Bayamón y su Gente**, Pág. 46

sistema de acueductos en nuestra ciudad. También grandes eventos tomaron lugar en la ciudad del chicharrón durante este siglo. La celebración de los VIII Juegos panamericanos en 1979, iniciaron una cadena de eventos de gran envergadura en varios sectores de la cultura; deportes, música, belleza, etc.

El trabajo de grandes alcaldes llevó a nuestro Bayamón por un camino de desarrollo ascendente. Se destacan grandemente los nombres de: Virgilio Dávila, Ramón Luís Rodríguez, Angelino Rivera Rodríguez, Rafael “Falín” Torrech Genovés, Guillermo Campos Ayala y Ramón Luís Rivera Rivera entre otros. Sobre todo, resalta la obra de Don Ramón Luís Rivera, porque en toda la historia de Bayamón, él ha sido el único presidente municipal que ha desempeñado el cargo por 24 años. Luego, a esto se añaden los cuatro años que trabajó como asambleísta municipal durante la administración de Don Guillermo Campos Ayala y los cuatro años que laboró como Representante en la Cámara de Puerto Rico habiendo sido electo para dicho cargo en las elecciones de 1972.

También durante este siglo nacen en nuestro pueblo figuras de gran importancia. Podemos mencionar a Don Jesús Sánchez Erazo, Doña Isabel Gutiérrez del Arroyo, Don Francisco Manrique Cabrera, Doña Laura Gallegos, Don Walter Murray Chiesa y Don Juan Ramón Loubriel entre otros.